

Campus de la Experiencia

1^{er} curso

LA COLUMNA TRAJANA



EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

- ALFONSO AMAT
- ANA MARÍA FIGUERAS
- MARÍA LUISA VARGAS
- QUICO VILA URANGA
- M^a DEL CARMEN VIÑETA BARTRINA

INDICE

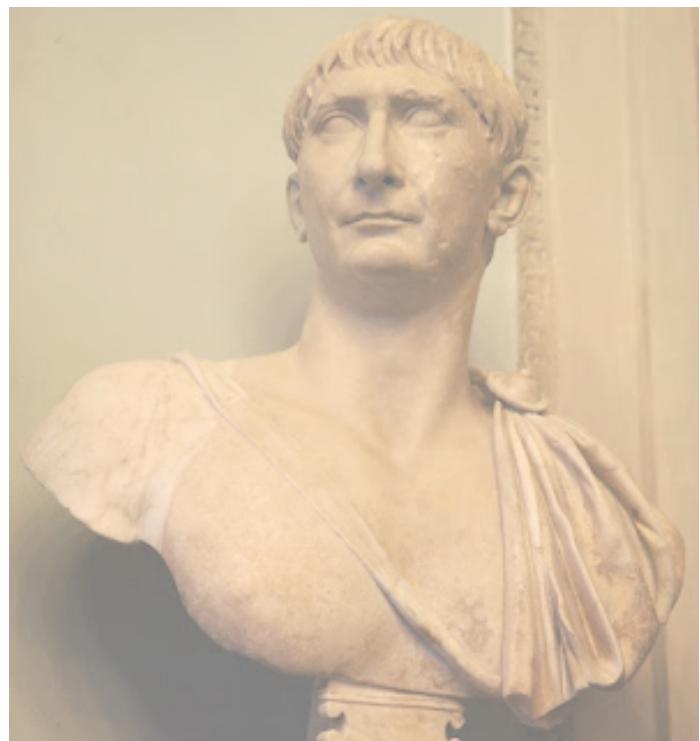
- TRAJANO UN GOBERNANTE ANDALUZ
- EL FORO DE TRAJANO

TRAJANO UN GOBERNANTE ANDALUZ

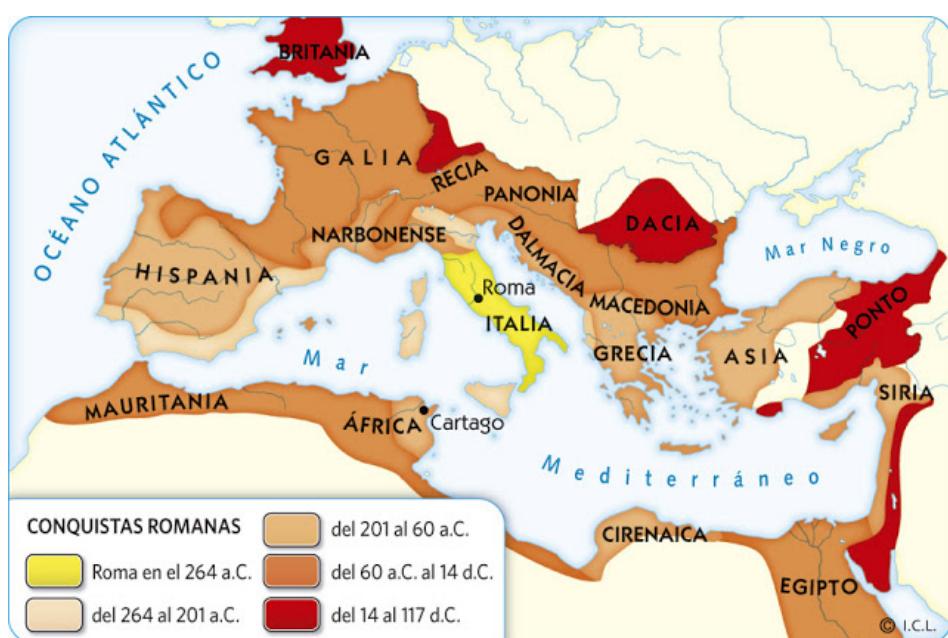
Asesinado Domiciano por su guardia pretoriana y algunos senadores; el senado ofreció el trono a un senador, Marco Coceyo Nerva.

Nerva había cumplido ya los sesenta años. Ante las amenazas de sublevación, por parte del ejército, Nerva decidió adoptar, asociándolo al trono, a uno de sus generales más prestigiosos, el legado de Germania Superior Marco Ulpio Trajano, que logró mantener la lealtad de las tropas.

Así, tras el breve intento de gobernar sin el ejército, Nerva y el Senado hubieron de dividirse el poder con un general de carrera, hijo a su vez de otro general, nacido y educado con las tropas y procedente del mundo provincial.



Efectivamente, con Trajano llegaba al poder, por vez primera, un romano de provincias. Nació en el año 53, en Italica (Santiponce, cerca de Sevilla), en el seno de una antigua familia, de origen italiano, establecida en la Bética.



Desde la época de Claudio (años 41 a 54), había ido creciendo el número y la influencia de senadores provinciales, en estrecha correspondencia con el desarrollo económico y cultural de algunas provincias, como la Bética, fuertemente romanizadas. Y no es improbable que en la elección de Trajano influyera un *clan* de senadores de origen hispano, como el rico y

poderoso Lucio Licinio Sura, que, hasta su muerte en el año 110, sería el principal consejero del nuevo emperador.

Durante el reinado de Trajano, el imperio consiguió su máxima extensión. Y con toda la razón, se pudo llamar al mediterráneo el “*Mare Nostrum*”.

EL FORO DE TRAJANO

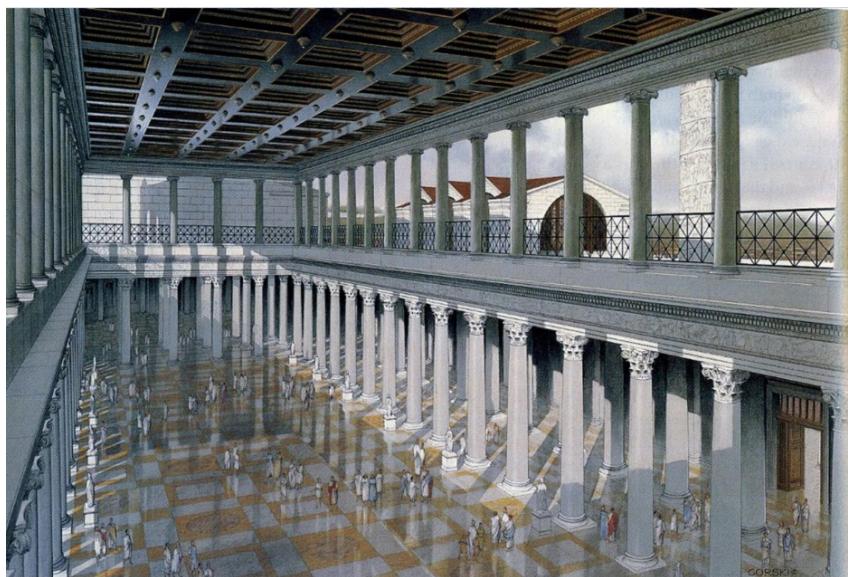
La guerra de Trajano contra los dacios, una civilización ubicada en la actual Rumania, fue el hito por antonomasia de sus 19 años al frente del Imperio.

De ella regresó con un botín fabuloso. Un cronista de la época se jactaba de que la conquista había reportado cerca de 250.000 kilos de oro y casi medio millón de kilos de plata, además de una fértil provincia nueva.



Cargando el tesoro de Decébalo

El tamaño del botín de guerra cambió el paisaje de Roma. Para conmemorar la victoria, Trajano mandó construir un foro que incluía una amplia plaza columnada, dos bibliotecas, un enorme edificio público conocido como la basílica Ulpia y es posible que incluso un templo. **El foro era «único en el mundo», escribía extasiado un historiador antiguo, con construcciones «indescriptibles e imposibles de repetir por otros mortales».**



ImpONENTE, se erguía por encima de todo una columna de piedra de 38 metros de altura, coronada por una estatua de bronce del conquistador. Ascendiendo en espiral en torno a ella se despliega un relato de las campañas dacias: miles de romanos y dacios esculpidos con todo detalle marchan, construyen, luchan, navegan, se escabullen, negocian, suplican y perecen en 155 escenas. Completada en el año 113 de nuestra era, la columna lleva más de 1.900 años en pie.

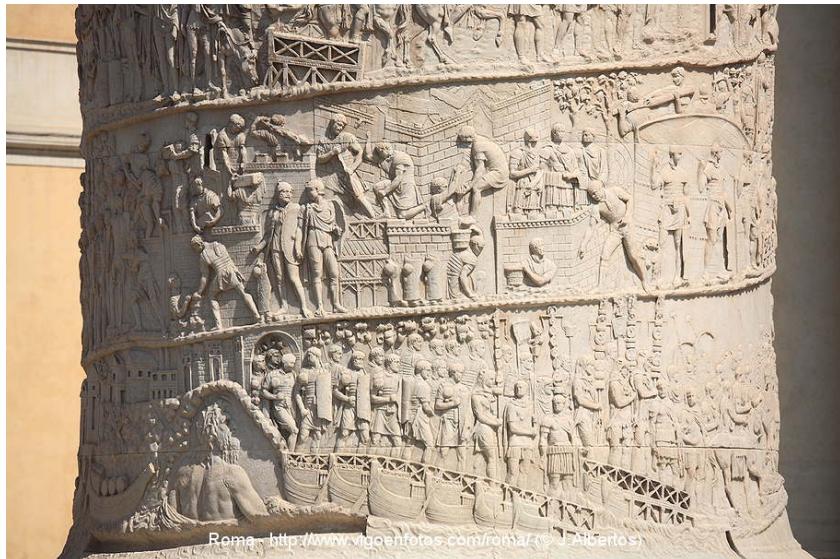
La columna es una de las esculturas monumentales más distintivas que sobrevivieron a la caída de Roma. Durante siglos los clasicistas han visto en los bajorrelieves una historia visual de las guerras, con Trajano en el papel de héroe y Decébalo, rey de los dacios, como su digno adversario.



LA COLUMNA DE TRAJANO

La construcción, el significado y, sobre todo, la exactitud histórica de la columna continúan siendo objeto de debate.

A veces se diría que hay tantas interpretaciones como figuras en los relieves, y hay 2.662 figuras.



El arqueólogo e historiador del arte Filippo Coarelli, escribió el libro por excelencia sobre la columna Trajana. «La columna es una obra fabulosa –dice mientras hojea las fotografías en blanco y negro de los bajorrelieves, que gracias a posteriores vaciados en yeso se conservan los detalles, deteniéndose para admirar las escenas cargadas de dramatismo–. ¿Dacias torturando soldados romanos? ¿Dacios envenenándose entre lágrimas para que no los capturen vivos? Es como una serie de televisión.»

O como las memorias de Trajano, añade. Cuando se construyó, la columna se alzaba entre las dos bibliotecas, donde quizás se custodiase el relato sobre las campañas dacias escrito por el propio emperador-soldado. En la interpretación que hace Coarelli, los bajorrelieves se asemejan a un rollo, un formato más que probable del diario de guerra de Trajano. «El artista (y en aquella época los artistas no hacían lo que les viniera en gana) tuvo que actuar según los deseos de Trajano», apunta.

Trabajando bajo la supervisión de un maestro, prosigue Coarelli, los escultores siguieron un plan: crear una versión gigantesca del rollo de Trajano en 17 tambores de mármol de Carrara.



El emperador es el héroe de la narración. Aparece 58 veces, representado como comandante astuto, estadista consumado y soberano piadoso: arengando las tropas, en meditabunda consulta con sus consejeros, supervisando un sacrificio a los dioses... «Es el intento de Trajano de no quedarse en un mero hombre de armas y ser también un hombre de cultura», dice Coarelli.

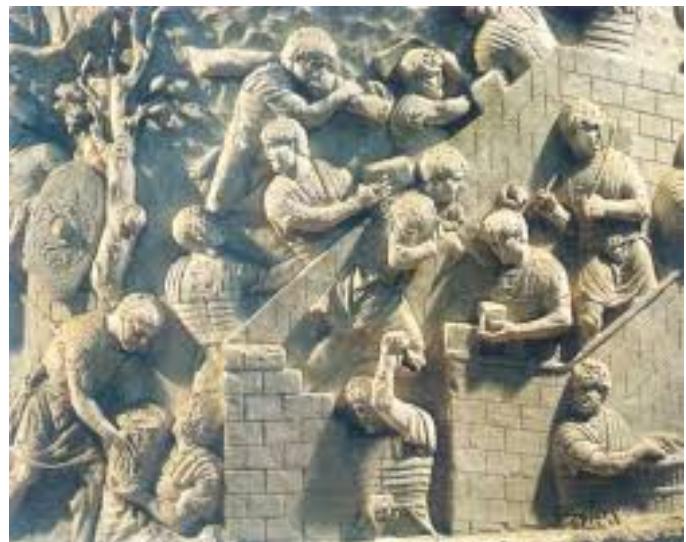
Fuera cual fuese su formato, (las memorias de Trajano desaparecieron hace una eternidad), ciertos detalles de la columna y varios hallazgos arqueológicos de Sarmizegetusa, la capital Dacia, sugieren que los relieves hablan más de los afanes romanos que de su historia.



Se trata de una obra de arte «inspirada» y no «basada» en la historia de Trajano. Basta observar la temática de los relieves: relatan la historia de dos guerras, pero no se ven demasiados combates. Las batallas y los asedios no suponen ni la cuarta parte del friso, y en ningún momento aparece Trajano en plena lid.

Por el contrario, los legionarios –la altamente cualificada espina dorsal de la maquinaria de guerra romana– se dedican a construir fuertes, puentes, calzadas e incluso a cultivar la tierra. La columna los presenta como una fuerza de orden, civilizadora, no destructiva y conquistadora. Y se diría que también invencible, ya que no se ve ni un solo soldado romano muerto.

Algunas escenas son ambiguas y de interpretación controvertida. ¿Alargan la mano los dacios asediados para asir un cáliz con ponzoña y quitarse la vida antes que verse humillados a manos de sus conquistadores? ¿O simplemente tienen sed? Cuando los nobles dacios se congregan alrededor de Trajano en una escena tras otra, ¿están rindiéndose o negociando?



¿Y qué decir de la sobrecogedora estampa de unas mujeres torturando con teas encendidas a unos cautivos descamisados y atados? Expertos italianos interpretan que son romanos cautivos atormentados por mujeres bárbaras. Ernest Oberländer-Târnoveanu, director del Museo de Historia Nacional de Rumania, les lleva la contraria: «Sin la menor duda son prisioneros dacios torturados por las furibundas viudas de los soldados romanos caídos». Como en buena parte de la columna, cada cual ve una cosa en función de lo que opine sobre los romanos y los dacios.

«Las campañas fueron terribles, muy violentas –afirma Roberto Meneghini, el arqueólogo italiano al frente de las excavaciones del foro de Trajano–. Fíjese en los romanos que combaten con una cabeza decapitada entre los dientes. La guerra es la guerra. Las legiones romanas eran conocidas por su violencia y ferocidad.»

El mensaje parece ir dirigido a los romanos, no a los dacios supervivientes, la mayoría de los cuales fueron vendidos como esclavos. «Los dacios que quedaron no habrían podido admirar la columna –dice Meneghini–. Esta se erigió pensando en la ciudadanía romana, para hacer exhibición del poder de la maquinaria imperial, capaz de conquistar un pueblo tan noble y aguerrido.»



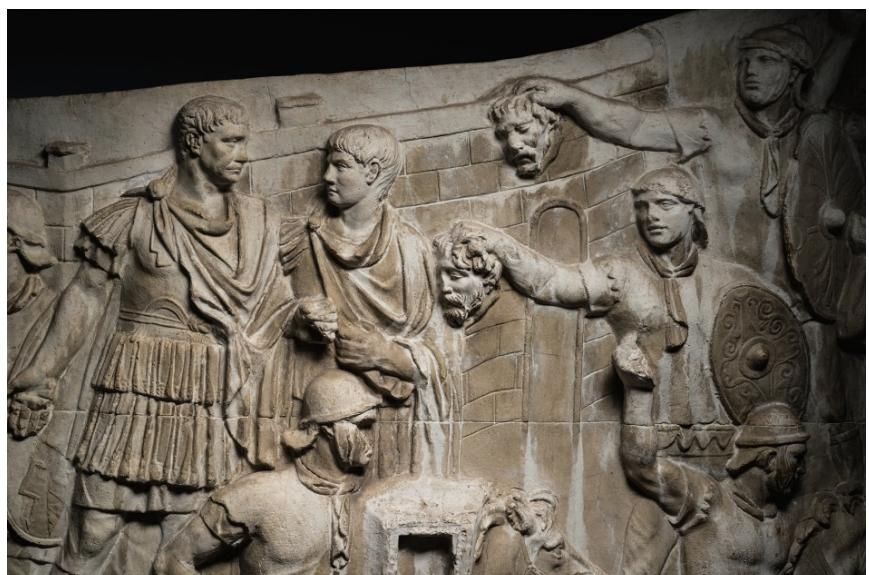
Entre los políticos romanos, «dacio» era sinónimo de «doblez». El historiador Tácito habló de los dacios como de «un pueblo que nunca es de fiar». Eran famosos por sus extorsiones: cobraban del Imperio en concepto de protección al tiempo que sus guerreros saqueaban las ciudades fronterizas. En el año 101 Trajano dio el paso de castigar a los dísculos dacios. Tras casi dos años de guerra, Decébalo, su rey, negoció con Trajano un tratado que quebrantó *ipso facto*.

Pero Roma no iba a consentir otra traición. En la segunda invasión Trajano no se anduvo con chiquitas. A la vista están las imágenes del saqueo de Sarmizegetusa o de poblaciones incendiadas todo ello es la plasmación de la ira de Trajano y del orgulloso pueblo de Roma.

Necesariamente las dos guerras tuvieron que saldarse con decenas de miles de muertos. Un contemporáneo dejó escrito que Trajano hizo 500.000 prisioneros, 10.000

de los cuales transportó a Roma para que combatiesen en los juegos de gladiadores que durante 123 jornadas celebraron la victoria.

Decébalo el orgulloso rey de la Dacia no quiso verse humillado y rendido. Su final está esculpido en la columna de su archienemigo. Arrodillado al pie de un roble, se traspasa el cuello con un cuchillo largo y curvo. «Ocupada su capital y todo su territorio, en peligro de caer cautivo, Decébalo se quitó la vida; su cabeza fue llevada a Roma –escribió el historiador romano Dion Casio un siglo más tarde–. De este modo la Dacia quedó bajo dominio romano.»



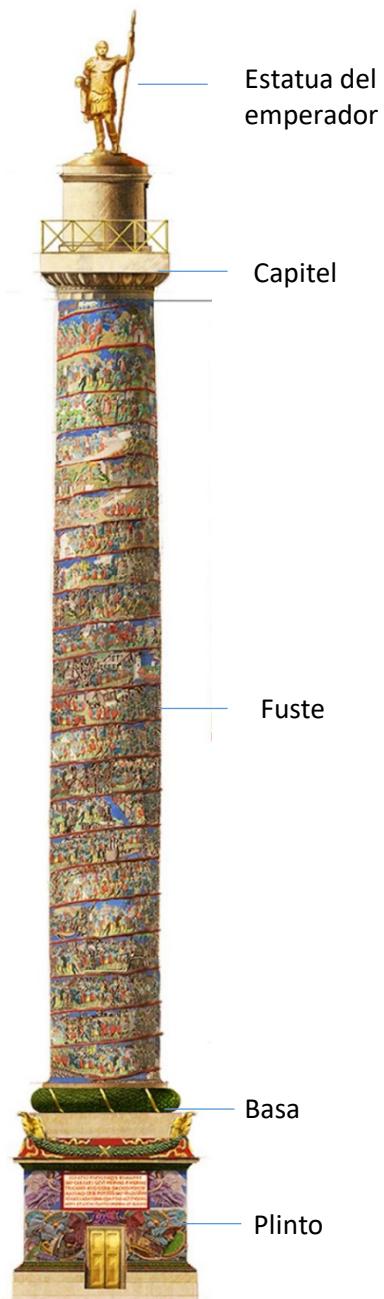
CARACTERÍSTICAS DE LA COLUMNA TRAJANA

Como ya se ha dicho, La Columna formaba parte del conjunto urbanístico del foro de Trajano proyectado por Apolodoro de Damasco. Por tanto es lógico pensar que el mismo Apolodoro proyectó y dirigió las obras de la Columna de Trajano, siendo como era el arquitecto preferido del Emperador, ya que proyectó y construyó el puente más impresionante de la antigüedad sobre el Danubio, así como nueva maquinaria de guerra, y cantidad de edificios durante el reinado de Trajano (fue asesinado por Adriano sucesor de Trajano).

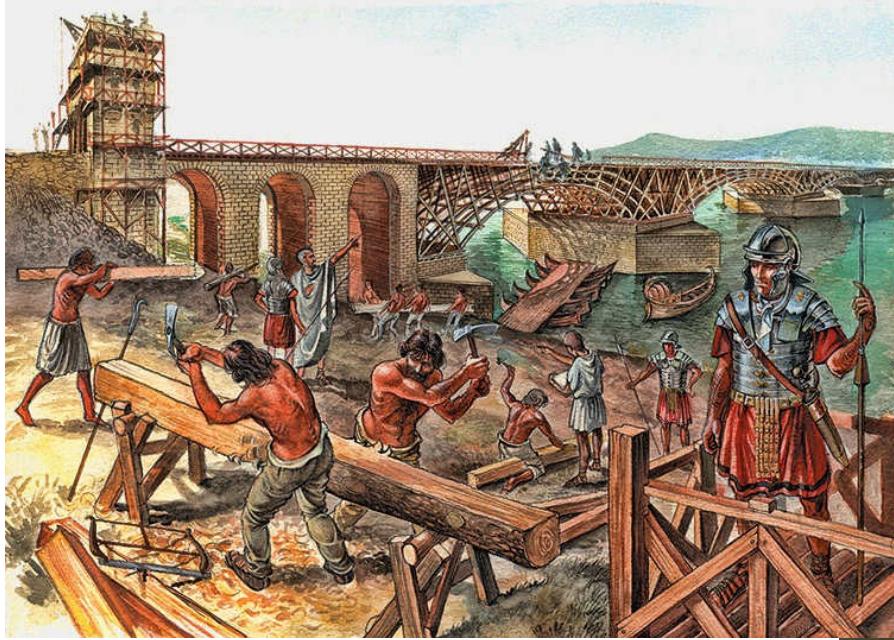
La columna se levanta sobre un basamento y sobre él tenemos un plinto, la báse decorada con laureles y, a continuación, el fuste y el capitel. Se remataba con un águila que, posteriormente, fue sustituida por una estatua del emperador (actualmente tiene una estatua de San Pedro, colocada en 1587). Su altura total es de 38 m y si descontamos el plinto y la estatua, de 29,78 m, es decir, de cien pies romanos, por eso se la conoció como centenaria. Estas medidas permiten hacernos una idea de su monumentalidad.



Estatua de San Pedro
colocada posteriormente

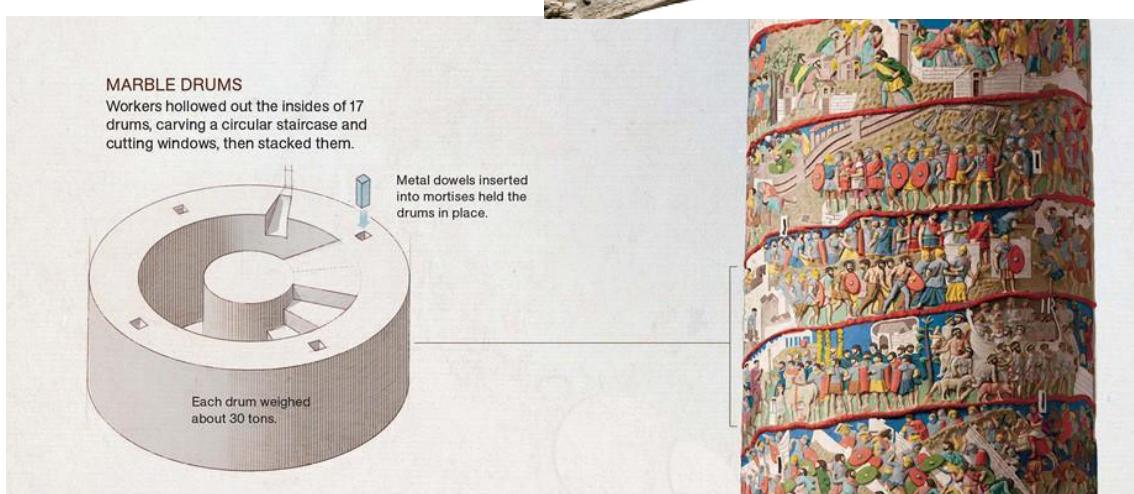
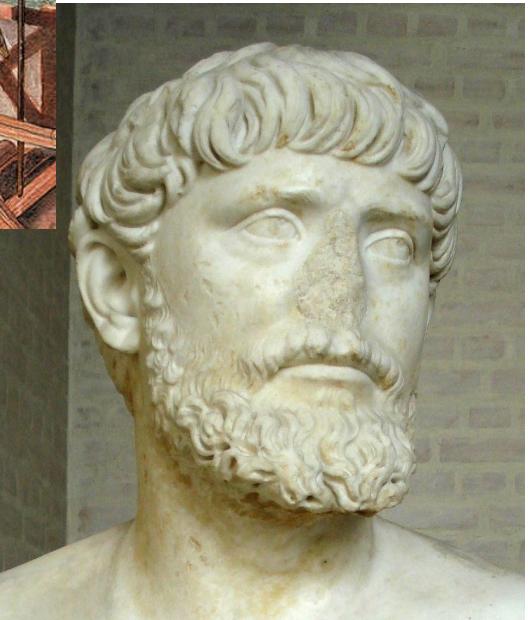


Está realizada en mármol de Paros, y el fuste consta de 17 tambores. La banda de los relieves tiene una altura progresivamente mayor a medida que se acerca al capitel, para corregir el efecto contrario producido por la distancia: pasa de 0,89m a 1,25m. Su longitud total es de 200m. Sabemos que iban policromados, aunque no quedan restos.



En la parte inferior, en el basamento, estaban las cenizas de Trajano, probablemente trasladadas allí en fecha bastante posterior a su muerte.

El monumento no tiene precedentes directos, aunque sí es verdad que en Roma existía desde tiempo atrás la columna como monumento conmemorativo, pero nunca se había dispuesto sobre el fuste una banda continua, envolvente, discurriendo en sentido helicoidal, hasta el capitel; esto hay que considerarlo como una invención del artista. Se convertirá en un prototipo que será seguido en obras posteriores, como la Columna de Marco Aurelio.





Columna de Marco Aurelio

Un aspecto interesante es el realismo y detallismo del relieve que permite ver las sucesivas operaciones que las tropas tuvieron que llevar a cabo, desde la construcción de puentes de barcas hasta la batalla.

La historia comienza en la parte inferior, con la representación humanizada del Danubio que contempla el paso de las legiones romanas; continúa sin interrupción hasta media altura del fuste, donde aparece una Victoria escribiendo la crónica de la guerra en un escudo. Esta figura señala el fin de la narración de la 1^a guerra y facilita la diferenciación entre las dos guerras dácicas.



El relieve de ejecución algo ruda y superficies un poco ásperas consigue sugerir perfectamente la sensación de volumen. Se logra no solo por la talla, sino mediante una incisión bastante marcada en los contornos de las figuras con lo que se acentúa la línea o dibujo gracias a la creación de sombras acusadas que perfilan las figuras.

Las repetidas figuras tienen un tratamiento anatómico correcto, no muy detallado puesto que está concebido para ser contemplado a cierta distancia y porque interesa más el conjunto. Muy probablemente al estar situada, la columna, entre dos edificios destinados a bibliotecas, podría contemplarse desde las distintas alturas y aberturas de los mismos.



VÍDEO EXPLICATIVO DE CÓMO CONSTRUYERON LA COLUMNNA DE TRAJANO

<https://www.youtube.com/watch?v=yZoJ7OoquyA>

BIBLIOGRAFÍA

- “LOS SECRETOS QUE ESCONDE LA COLUMNA TRAJANA”: Informe en Historia de *National Geographic* https://historia.nationalgeographic.com.es/a/secretos-que-esconde-columna-trajana_9066
- Notas Históricas de la Trilogía sobre Trajano (y apéndices); Posteguillo, Santiago
- DOSSIER; Roldán Hervás, José Manuel y Rizzo, Silvana
- Artículo “Historia del Arte”; Valdearcos Guerrero, Enrique <http://www.valdearcos.es/comentarios/bloques-1-y-2>